

la adversidad. Se entrega alegremente a su esposo para disfrutar juntos del deber conyugal sin mostrarse pasiva, insensible o indiferente.

Es digna de toda confianza. Además es optimista, siempre está animada y de buen humor y no se le va el sueño tratando de escalar altas posiciones en la sociedad. Cuando los esposos encuentren estas y otras cualidades en sus esposas deben estar agradecidos. Ellas, a su vez, pueden emplear estas sugerencias como ayuda para ascender más alto.

NOTAS DEL MENSAJE

Predicador: _____

Texto: _____

Título: _____

*Mujer virtuosa, quien
la hallará? Porque su
estima sobrepasa
largamente a la de las
piedras preciosas”*

Proverbios 31:10

En el matrimonio la esposa necesita:

“Un esposo que conozca su necesidad y la supla”

“Que mire su dolor y la consuele”

“Que cuando esté cansada él levante sus brazos”

“Que mire su soledad y la acompañe”

“Que cuando se equivoque, la perdone”

“Que cuando se levante la tormenta, él sea su paz”

“Que reconozca su necesidad de afecto y la cubra con su amor”

“Que sea única y no la compare a ninguna”

COMUNICADOS

- Hoy nos quedamos a comer en la iglesia.
- Oremos por el nuevo matrimonio de Richard y Ana, por su Luna de Miel, y por protección en sus viajes por España y regreso a USA.
- Sigamos orando por la necesidad de empleo y la salud física de algunos hermanos.
- Oremos por el viaje de Javier y Samuel a Australia. Por sabiduría y por conocer el plan exacto de Dios para ellos.
- Oremos por una vivienda para Oscar y Margarita.
- Oremos por el Visado de Basil y la voluntad de Dios en sus vidas.

PRÓXIMAMENTE

CUMPLEAÑOS Y ANIVERSARIOS

SERVICIOS PARA LA PRÓXIMA SEMANA

Guardería

Mañana: Cristina **Tarde:** Margarita

Música Especial: Joaquín, Paqui, Josep y Sara

Escuela Dominical (todo Julio): Debi

Clase de niños miercoles (todo Julio): Sara

EFESIOS 5

Sed, pues, imitadores de Dios como hijos amados. **2 Y** andad en amor, como también Cristo nos amó, y se entregó a sí mismo por nosotros, ofrenda y sacrificio a Dios en olor fragante. **3** Pero fornicación y toda inmundicia, o avaricia, ni aun se nombre entre vosotros, como conviene a santos; **4 ni** palabras deshonestas, ni necedades, ni truhanerías, que no convienen, sino antes bien acciones de gracias. **5** Porque sabéis esto, que ningún fornicario, o inmundo, o avaro, que es ídolatra, tiene herencia en el reino de Cristo y de Dios. **6 Nadie** os engañe con palabras vanas, porque por estas cosas viene la ira de Dios sobre los hijos de desobediencia. **7** No seáis, pues, partícipes con ellos. **8** Porque en otro tiempo erais tinieblas, mas ahora sois luz en el Señor; andad como hijos de luz **9** (porque el fruto del Espíritu es en toda bondad, justicia y verdad), **10** comprobando lo que es agradable al Señor. **11 Y** no participéis en las obras infructuosas de las tinieblas, sino más bien reprendedlas; **12** porque vergonzoso es aun hablar de lo que ellos hacen en secreto. **13** Mas todas las cosas, cuando son puestas en evidencia por la luz, son hechas manifiestas; porque la luz es lo que manifiesta todo. **14** Por lo cual dice: Despiértate, tú que duermes, Y levántate de los muertos, Y te alumbrará Cristo. **15** Mirad, pues, con diligencia cómo andéis, no como necios sino como sabios, **16** aprovechando bien el tiempo, porque los días son malos. **17** Por tanto, no seáis insensatos, sino entendidos de cuál sea la voluntad del

Señor. **18** No os embriaguéis con vino, en lo cual hay disolución; antes bien sed llenos del Espíritu, **19** hablando entre vosotros con salmos, con himnos y cánticos espirituales, cantando y alabando al Señor en vuestros corazones; **20** dando siempre gracias por todo al Dios y Padre, en el nombre de nuestro Señor Jesucristo. **21** Someteos unos a otros en el temor de Dios. **22** Las casadas estén sujetas a sus propios maridos, como al Señor; **23** porque el marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la iglesia, la cual es su cuerpo, y él es su Salvador. **24** Así que, como la iglesia está sujeta a Cristo, así también las casadas lo estén a sus maridos en todo. **25** Maridos, amad a vuestras mujeres, así como Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella, **26** para santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la palabra, **27** a fin de presentársela a sí mismo, una iglesia gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin mancha. **28** Así también los maridos deben amar a sus mujeres como a sus mismos cuerpos. El que ama a su mujer, a sí mismo se ama. **29** Porque nadie aborreció jamás a su propia carne, sino que la sustenta y la cuida, como también Cristo a la iglesia, **30** porque somos miembros de su cuerpo, de su carne y de sus huesos. **31** Por esto dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne. **32** Grande es este misterio; mas yo digo esto respecto de Cristo y de la iglesia. **33** Por lo demás, cada uno de vosotros ame también a su mujer como a sí mismo; y la mujer respete a su marido.

MUJER VIRTUOSA, QUIEN LA HALLARÁ? (Prov. 31:10)

Qué es lo que un esposo cristiano desea de su esposa? Lo siguiente es una lista de sugerencias. Confío, en que el que lea entienda que es imposible que todo lo que en ella se enumera esté presente en una mujer.

En primer lugar, debe ser una mujer piadosa, que no sólo ha nacido de nuevo sino que tiene un sentir espiritual. Pone a Cristo en el primer lugar de su vida. Es una mujer de oración y es activa en el servicio del Señor. Es una mujer de carácter e integridad cristianas a quien su marido respeta, y que a su vez respeta a su marido.

Toma el lugar de sujeción que Dios le ha dado y ayuda activamente a su esposo para que tome su lugar como cabeza del hogar. Es fiel a sus votos matrimoniales. Es esposa amorosa y madre cuidadosa de sus hijos. Es pulcra y atractiva; no va a los extremos en el vestido; sabe ser femenina sin ser remilgada.

Como esposa ideal es una buena ama de casa. Acepta que el hogar es su lugar de ministerio, ella misma lo mantiene limpio y ordenado. Administra los asuntos de su hogar con eficiencia. Sirve comidas sabrosas regularmente, abre las puertas de su casa a los demás. Se orienta a su marido, no viceversa, y comparte las mismas metas e intereses que él.

Cuando surgen diferencias, está dispuesta a resolverlas hablando con franqueza sus problemas en vez de guardarlos en secreto, poner mala cara o irritarse. Si algo ha hecho mal, se disculpa y reconoce sus errores. No es murmuradora ni se entremete en los asuntos ajenos. Tiene un espíritu afable y apacible y no es contenciosa o crítica.

Esta esposa coopera para vivir dentro de los límites económicos del marido. No vive obsesionada por el deseo de poseer cosas lujosas, y no se afana en ser más que los demás. Si es necesario, está decidida a aceptar